

Martes 10 de Mayo de 2022 | Matutina para Menores | Obedece su voz

Descripción



Obedece su voz

¿Si ustedes oyen hoy su voz, no endurezcan el corazón? (Hebreos 3:15, NVI).

Seguramente tu mamá muchas veces usa su voz para llamarte. Estoy segura de que podrás reconocer su voz aun en medio de muchas voces de otras mamás. Cuando escuchas ese sonido especial, no dudas. Sabes que es ella. Y espero que obedezcas rápidamente!

Hoy te quiero contar la historia de Pablo y de cómo él escuchó la voz de Dios y obedeció, en una

ocasi3n que seguramente la recuerdas muy bien. Cuando Saulo, quien m3s tarde ser3a llamado Pablo, iba camino a Damasco, Jes3s le habl3. Otros no escucharon la voz, pero s3 Saulo. La escuch3 y decidi3 obedecerla. No dud3 ni por un momento, cambi3 su nombre y comenz3 una nueva vida. El que hab3a sido perseguidor pas3 a ser un fiel ap3stol del evangelio.

A3s m3s tarde, Pablo se encontr3 en la prisi3n con su amigo Silas por predicar las buenas nuevas de Jes3s. Pablo y Silas cantaron y cantaron, manifestando su fe en el poder de Dios para liberarlos, si era su voluntad. ¿Crees que Dios quer3a que sus siervos estuvieran en la c3rcel, sufriendo? ¡Claro que no! Entonces, ¿qu3 pas3? La tierra se sacudi3 en un terremoto. Tan intenso fue que las puertas de las celdas se abrieron.

No s3 t3, pero yo posiblemente hubiera interpretado que ese terremoto y las puertas abiertas eran la se3al de Dios para escapar de un castigo injusto. Pero Pablo y Silas se quedaron. ¿Por qu3? Yo creo que Pablo y Silas escucharon la voz de Dios. Cuando el guarda romano vio la destrucci3n causada por el terremoto, estaba seguro de que todos los presos habr3an huido. Sac3 su espada, desesperado, listo para quitarse la vida. Y all3 fue cuando Pablo le dijo: â??No lo hagas, estamos todos aqu3â?•. Luego de ese momento, Pablo y Silas compartieron con ese carcelero las buenas nuevas de Jes3s, y el carcelero y su familia fueron bautizados.

¿Por qu3 Pablo y Silas se quedaron cuando podr3an haberse escapado? Porque escucharon la voz de Dios, que les indic3 quedarse y ser de bendici3n para ese carcelero y para los otros presos. Porque obedecieron la voz de su Amigo aun en un momento cuando parec3a rid3culo. Porque conoc3an la voz de Dios y estaban listos para hacer su voluntad incluso si no era conveniente.

Hoy t3 tambi3n puedes escuchar la voz de tu Amigo y decidir obedecerla, aun cuando sea dif3cil.

Cinthy